

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La frontera norte se volvió el centro de atención y 'fortín de guerra'. Mientras la población no sea atendida habrá estallidos de violencia.

La Amazonia ha vivido años secuestrada

Colonos, comunidades indígenas, petroleras, guerrilla... ¿En la Amazonia se vive un estado de conflictividad permanente y nadie se ha percatado?

No creo que exista una realidad de una guerra permanente. Que la sociedad civil de Sucumbíos esté empeñada en ser atendida no significa un estado de guerra permanente. Significa que una sociedad hace uso de un reclamo justo. Un reclamo que le compete por ser una zona en la cual el país pone la confianza para hacer su presupuesto, una zona de la cual extrae, sin misericordia, los recursos y sin embargo nadie pone atención suficiente a las necesidades de esa población. La sociedad civil de Sucumbíos quiere avanzar, efectivamente conciliando los pareceres, avanzando a un futuro mejor. ¿Acaso no es justo que los Cofanes puedan ser aten-



Gonzalo López Marañón es obispo de Sucumbíos. Perteneció a la Orden Carmelita y trabaja con comunidades indígenas.

idos en un reclamo como ese donde fueron agredidos sus derechos históricos? Ejemplos de esos hay muchos, pero si no existiera reclamo sería no tener conciencia de la propia identidad.

¿Cómo se entiende esa participación? ¿Acaso se justifica el reclamo violento?

Yo creo que esa participación se entiende haciendo sentir a las instituciones del Estado y de Sucumbíos, que en Orellana, existen seres humanos que viven en la zona, y que no son únicamente un producto para dejarlo abandonado luego de explotar sin misericordia la región. No se justifica la violencia pero lo que ocurre es que esta sociedad quiere encontrar los caminos de diálogo y persuasión ante el Gobierno para poder tomar el futuro con más responsabilidad y hacerse cargo de su propio futuro. Los daños petroleros transcurren y la re-

gión de Sucumbíos y Orellana jamás fue consultada. Ahí está, por ejemplo, el tema del oleoducto nuevo: está el incremento petrolero, pero la población no estuvo de acuerdo. Hay un organismo en Sucumbíos que se llama la Asamblea de la Sociedad Civil, hay la Asamblea Popular, hay otro tipo de instancias que queremos que conjuntamente con las autoridades sean escuchados. El problema que tiene el Gobierno es que nuevamente se alarma ante un hecho como el actual de un secuestro, y ahí voltea los ojos a la zona.

Pero ya hace muchos años que está secuestrada la población de Sucumbíos y nadie se enteró. Lo que queremos es que se sienta este clamor porque es un clamor totalmente justo. Nosotros creemos que debemos ser atendidos, tenemos todos los medios para que el país y el Gobierno se enteren de que aquella población está secuestrada no por unos días, sino por muchos años.

En zonas tan susceptibles como ella se hace fácil la incursión de una violencia extrema. ¿Cómo evitarlo?

Yo creo que las propias FARC han dicho y reiterado que no tienen la pretensión de estar incursionando en el Ecuador. Una cosa es lo que se teje y se maneja en Quito, en los medios de comunicación, por medio de las autoridades ... y otra cosa es la vida real. Y la vida real es que entre ciudadanos ecuatorianos y colombianos existe una total armonía y paz, pero cuando surge una cosa de éstas de inmediato se dice que se montan operativos y aparecen unas nubes de humo impresionantes. La vida del

pueblo allí transcurre con los problemas habituales de un pueblo que ha sido especialmente marginado por gobiernos que no han tenido conciencia suficiente de estar viviendo del petróleo y de no querer hacer nada por la población.

¿Cómo evitarlo? Pues atendiendo a las poblaciones, a la sociedad civil, atendiendo a las necesidades de quienes viven en la zona. Hoy se discute el presupuesto del país en el Congreso, se confía en gran medida en el petróleo. Pero todo se discute desde lejos, como grandes teóricos, buscando el balance presupuestario sin que signifiquen nada las poblaciones de allá. Nosotros, como sociedad civil queremos tomar parte, porque así lo manda la Constitución, y porque se ha visto que si esto se confía solo a los políticos, estamos muy mal.

Las organizaciones no gubernamentales han estado ahí. Pero no se ve resultados concretos. ¿Cómo define su papel? ¿Ha sido la Amazonia un conejillo de Indias de las ONG?

Yo no sería tan riguroso. Hay algunas ONG's muy serias que trabajan con tenacidad y defienden con verdadera pasión una causa que es la Amazonia. Pero no niego que también pueden existir organizaciones que viven de presupuestos que vienen. Hay casos en los que hay un trabajo serio, sostenido y probado. La Amazonia es más conocida por el trabajo de las ONG's que por el trabajo del Estado ecuatoriano.

Las petroleras han mantenido ciertos 'canjes' con la población: infraestructura mínima a cambio

de petróleo. Eso ha generado actos violentos inclusive. ¿Por qué?

Yo creo que las petroleras están mal ubicadas. No deberían estar discutiendo las comunidades con las petroleras. El que tiene que plantear las bases del juego es el Estado, pero si el Estado no contempla en sus contratos a la población, obviamente se genera tensión. Con 30 años de petróleo todavía no tenemos carretera asfaltada. El fallo está en las comunidades y pudiera ser que ni siquiera en las petroleras. Es increíble la distancia que hay entre los políticos y la realidad. Está de por medio el derecho de la población amazónica a usufructuar esa riqueza de la cual el país se ha beneficiado si quiera con los 56 000 millones de dólares.

Las misiones religiosas se han vuelto intermediarias en esa serie de conflictos. ¿Están supliendo un vacío generado por el Estado?

No hay una línea uniforme en el trabajo de las misiones. Su función básica ha sido estar cerca de las comunidades cumpliendo una labor pastoral que va más allá de la pura prédica. En Lago Agrio hay un colegio que se llama Pacífico Zambrano y que posiblemente no tiene que envidiar a ninguno de este país. Pero de eso nadie habla. Ahora en cuanto a la relación con instituciones, no es nuestro oficio estar pasando la mano a nadie en sus propias responsabilidades.

Hay el temor de que con esta 'bola de humo' que ha sido el secuestro a 12 extranjeros, la frontera norte se vuelva un fortín, un frente de guerra.

Eso sería muy lamentable. Me parece lógico que las Fuerzas Armadas cumplan con una obligación que es, entre otras, mantener la democracia pero sería muy interesante que nadie se sobrepasara. A la final, eso no le beneficiará ni a los que están al otro lado del río ni a las FARC ni a las FFAA. ni a nadie.

Porque siempre sufrirá la gente más inocente que hay en la zona. Es natural que en este tipo de acciones se exalten los ánimos pero no es por ahí que hay que trabajar. Las propias Fuerzas Armadas han sido las más aliadas al diálogo con el pueblo. Evidentemente no es una situación fácil pero es una situación que debe conducirse con discreción. Yo reclamaría a todos los que estamos implicados en este país que no demos pie a esos estados de sitio, que no vivamos de miedos porque el pueblo que está allí es el que tiene que vivir cada día. Esto que ha sucedido se puede evitar mucho mejor si vamos construyendo una sociedad equilibrada, sin síntomas de venganza si no de buena comprensión y de buena amistad fronteriza. No son las fuerzas del orden o de la imposición las que van a asegurar el futuro en 500 kilómetros de frontera.

¿Se mantiene la idea de que el Oriente es un mito?

Ya es hora de que no se desconozca a la Amazonia ecuatoriana. A la hora de sacar petróleo parece que no lo desconocen. Después ya no existe nadie.*

(19 de septiembre de 1999)

**Esta entrevista se realizó a propósito del secuestro a técnicos petroleros en Tarapoa. La escena se repitió un año después, en Pompeya.*